9.16/6357

San Juan de Lux 28 de Enero de 1939
Sr. D. Rafael Supervía
Washington

Querido amigo: Acabo de recibir su carta del 23 que me ha alentado mucho al ver la actividad y el entusiasmo con que A.D.A. sigue trabajando no obstante las desconcertantes declaraciones de Acheson, que han sonado desagradablemente en todos los oídos democráticos del mundo. Diarios moderadísimos, como "La Nación", de Buenos Aires, y "El Tiempo", de Bogotá, las censuran francamente, según recortes que he recibido y que aquí reproduciré EL SOCIALISTA. Nada sé de Trifón Gómez, fuera de lo que usted me dice acerca de él. Me inclino a creer que la conferencia de La Habana a que quería concurrir no era la de Embajadores norteamericanos - a que sin duda se refería Mr. Loeb -, sino otra del Secretariado de la Federación Internacional de Transportes. Pero, en fin, lo importante es que, atendiendo las indicaciones de ustedes, se haya trasladado enseguida a Washington. Volviendo a los informes que, con carácter confidencial le dí, sobre el presupuesto de la Comisión, si hubiera llegado a formarse, le diré que entre las organizaciones que hacen donativos a la U.G.T., figura la Federación Americana del Trabajo y como con cargo al fondo de esos donativos se costea el viaje de Trifón Gómez, a éste puede hacérsele muy cuesta arriba, sufragar la asignación de la señorita secretaria de que usted me habla, tanto más cuanto que en A.D.A. figuran directivos de dicha Federación a los cuales podría parecerles chocante, que diera ese giro al dinero federal, del que precisamente habrá de percibir ahí Trifón algunas cuotas atrasadas. Ignorando yo cómo podrá medir mi correligionario estos escrúpulos, hágalo sin aludir a los que yo me imagino, pues si no los tiene, podrían producírsele por contagio al conocer esta carta; si acepta la carga, todo quedará arreglado, pero si la rehusara, yo me hago responsable de cubrirla, para lo cual haría girar a usted mensualmente el importe de esa asignación. Aprovecho la oportunidad para mandarle una página del último número de EL SOCIALISTA. Pese a estar ahora libre el general Herrera, luego de haber sido declarado cesante al solicitar permiso para ir a Washington, no me siento con fuerza moral para insistir sobre él, puesto que, conforme me tiene dicho, necesita dedicarse a buscar nuevo empleo. Yo tenía, aunque pequeña, cierta esperanza de lograr para él algo en la U.N.E.S.C.O., en cuyo caso, tras obtenerlo, podía haberse solicitado allí el permiso, pero he fracasado en mi gestión cerca del señor Torres Bodet. Ruego a usted que entregue, o curse, a Trifón Gómez la adjunta carta a él dirigida con las copias que la acompañan.

Recuerdos a Guillermina y abrazos para usted de su gran amigo